

Los De Ramón —con pinturas de Pedro Olmos y un libro de Oreste Plath— inauguran su casa de arte y folklore, La Capilla, en Las Condes.

CAPILLA ARTÍSTICA De madera y sol, alberga a varios y jóvenes creadores de todo el país.

EL arte EN capilla



Pedro Olmos, pintor de lo chileno, veintidós años, con sus chanchitos, sus bonitos, sus espaldas al óleo... pintados en la frecura de Linera.

El sábado le correspondió a Oreste Plath. Con su antigua voz —ya de 73 años— y su barba encanecida cantó a los presentes que aún hace por escribirse Chile abajo (y arriba) la vida popular que, una vez más, plasma en Folklore mudo de Chile, libro que dará a conocer en la misma ocasión.

Lo demás contó por cuenta de Los De Ramón.

De delantal blanco y sombrero sobre el ojo, los De Ramón, que han llegado al cuarto siglo cantando, investigando y viviendo juntos, se encargaron de papitos, chafays, carabineros y flautas de maraca... los temas de la casa.

Todo se hizo en La Capilla, al alero del Alero, en Las Condes, altura del 10 mil.

Mientras el cielo se descolora por ríos y arroyos verdes, los audaces inauguran el nuevo destino de la pequeña iglesia encan-

de, que hasta hace poco servía para bautizar, casar y bendecir a los amigos.

A partir del 10 de abril, La Capilla, será punto de encuentro de escritores, fotógrafos, músicos, poetas y pintores chilenos que, en bien regada totalizaban a conocer su arte al público.

Son pederas blancas, anteo morada de santos y casillas, acorados ahora cuadros y afiches fotográficos. El altar será el escenario de músicos y poetas. Y para los asistentes, entre 60 y 80, habrá sillas y mesas campearán desde donde compartir el espectáculo.

La inauguración de La Capilla, como centro cultural antioqueño, por lo tanto, una buena forma de celebrar.

Y un aporte al movimiento de recuperación de valores que se gesta hoy.

RAIZ POPULAR

Para ser los primeros, a Pedro Olmos y a Oreste Plath los eligieron con paciencia.

No en vano —uno con su paleta y el otro con su pluma— han cultivado cada uno de medio

siglo la búsqueda de lo popular. La profundidad de la subcultura campesina y la magia anecdótica del misionero y del pescador.

Raúl de Ramón:

—Quisimos empezar con dos creadores tradicionalmente preocupados de lo chileno. La pintura de Olmos y las investigaciones de Plath son ejemplos coincidentes con el espíritu de La Capilla, que es mostrar lo popular con simplicidad y verdad. Partimos con creadores antiguos, pero uno de nuestros objetivos será atraer a los jóvenes. De todo el país y cultivadores de toda forma artística.

Habrán músicos. Y artesanía, títeres, teatro, recetas de música andina, canciones folclóricas, presentaciones de libros y discos. De Ramón nos plantea la necesidad de "formar algo de nuestra propia casa artística y hasta un sello discográfico para que los jóvenes tengan su oportunidad en el folklore".

Ya hay conexiones con radio Minería para transmitir su programa Añi Temeros Músico. Chileños, desde la capilla, el último domingo de cada mes.

También con la televisión, que se interesa pensando en sus líneas culturales...

Por ahora, la casa es parit.

Por eso, la pequeña capilla del Alero se ha transformado, con trabajo y paciencia, en La Capilla.

Joel Solerza, administrador:

—Fueron personas de buena voluntad, de 7 a 9. Como está pagadita al bar, se servían tragos apitos y panes. La idea es que la gente vea la exposición y se quede a los recitales o encuentros literarios. El calendario será variado, siempre desde la perspectiva de lo chileno y latinoamericano. Incluso poemas tras artesania de otros países latinoamericanos.

Guillermo Rentería, Lander Ferra, el grupo Nautic y Oscar Manzano, son algunos de los artistas que ya saben del intento.

Con el tiempo, habrá muchos más.

VINO NAVEGADO

Maria Eugenia de De Ramón, rie con los ojos. Enveja la vida, más de cuatro de siglo, junto a su gordo.

—La de ahora es como los ritos cuando se acorcha: una traga con perfume de vino navegado. Los hemos pasado todos: pobreza, éxito, dolor, aplauso, miedo. ¿Sabe lo que me ha salvado? El sentido del humor. Y la certeza de que es necesario aprender a vivir. Aunque nunca.

Juntos se acuerdan de los años cuando compartían una minora pieza en Casala, tratando de vivir, a cambio de ríos. O cuando, de gira por México, se enfrentaron a borrachos de pueblo con su humor y sus canciones. Y del regalo de matrimonio que les hizo una radio (Un contrato por un mes).

Raúl de Ramón:

—Hemos cantado en más de 200 ciudades americanas, organizando conciertos en Estados Unidos y Canadá y 54 en México, donde vivimos varios años.

Cuando fueron sin auspicio de nadie, vivieron que trabajaron hasta de vendedores de tinto o de losa para subsistir.

Por eso dice María Eugenia, "nos sentimos contentos, pero dispuestos a seguir batallando. Ahora últimos nos han pasado cosas increíbles. Cuando nos llaman a imaginar que deberíamos cantar El Alero solo por culpa de los cuarenta".

Los hijos, en lo serio. Carlos Alberto en Derecho y Raúl, en Medicina. Ninguno salió artista, a pesar de que han cantado "con los viejos", desde siempre.

—Al principio nos dolía mucho. Después comprendimos que cada uno tiene su destino. A veces nos juntamos, pero cada vez menos, por falta de tiempo.

Ahora, La Capilla dará a los santiaguinos un nuevo motivo para preocuparse de lo chileno, y a los De Ramón un nuevo motivo de orgullo.

■ María Cristina Jurado



AUTOCRITICA: Pintor Pedro Olmos, inaugura las tertulias. Arrriba, su cuadro, ejemplo de sus penurias folclóricas chilencas.



INCANSABLE: Oreste Plath, a los 73 años, presentará su nuevo libro entre apurados y flautas de maraca.



EVOLUCION: Los de Ramón, un cuarto de siglo juntos. Desde que comenzaron ocupando hasta su emotiva vida de hoy, cuando están en capilla.



El arte en capilla [artículo] María Cristina Jurado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Jurado, María Cristina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El arte en capilla [artículo] María Cristina Jurado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile